

EL ESTUDIO DEL AMBIENTE

Referencia: Envío Nacional de Cursillos – Junio 2006

El estudio del ambiente es el primer rollo del tercer día. En esta fase del Cursillo damos la atención a las diferentes áreas donde las actividades de una persona deben desarrollarse, para que ellos puedan ser fermento de un mundo mejor. Las acciones de un cristiano son siempre llevadas a cabo en las circunstancias, tiempo, y lugar que la persona ocupa ya. En otras palabras, donde la persona se encuentra en ese preciso tiempo y lugar. El Cursillo, en este tiempo, se infunde generalmente con un clima de desbordante Gracia y la admiración de unos con otros que continuará creciendo hasta la Clausura. El Cursillista se siente preocupado de cómo comunicar a los otros en su ambiente lo que ellos han descubierto, asimilado, y vivido.

Después de la meditación de la mañana “Mensaje de Cristo al Cursillista”, se despierta en el ánimo del cursillista una sed viva para hacer algo. Con su mente llena de ideas y el corazón lleno de fuego y ansiedad, sienten el llamado de responder a Cristo y llegar a todos sus alrededores. Este rollo invita y nos anima a la transformación de nuestros ambientes, enfatizando que nosotros no deberemos detestar y huir del mundo, sino que estamos llamados a llevar una influencia cristiana a ese mundo.

Deberemos comenzar con nosotros mismos (el convencido convencerá los demás), luego llegar a los demás, y así influenciar en nuestros ambientes. De esta manera, uno tendrá un panorama exacto de las posibilidades, y la manera más efectiva de hacerlo realidad, junto con nuestros hermanos y hermanas. Esta es la manera más práctica, accesible y cristiana de dar una vértebra a la Cristiandad.

El rollo Estudio del Ambiente ayuda a explicar la definición de ambiente y aumenta nuestra comprensión de su influencia en la vida de uno. También, explica cómo influir en nuestros ambientes para hacer una diferencia.

Definición de Ambiente - Ambiente es "el conjunto de ideas y circunstancias que son sostenidas por las personas que nos rodean". El ambiente es el resultado de la gente cuando se junta (trabajando juntas, jugando junta, hablando juntas). Es lo que resulta de su interacción. Por lo tanto, el apóstol tiene que pensar más que de las personas como individuos. Tiene que pensar acerca de la situación que resulta de su interacción. No sólo tiene que trabajar con las personas individuales, sino que ha de trabajar también en la situación en su totalidad.

Este rollo propone un método práctico de ganar el ambiente (personas) y llevarlas a Cristo. Nuestro frente de batalla son tres:

- Primero; *nosotros mismos* (fortalecernos y convencernos que Cristo es la respuesta a todo).
- Segundo; *los otros* (familiares, amigos, compañeros de trabajo y jefes, vecinos y conocidos) y el proceso de irles conociendo, tratándoles con dignidad, respeto y como personas.

- Tercero; *el ambiente* en general (todo y todos aquello que nos rodean donde existimos).

El primer frente – *Nosotros mismos* - la eficacia en la fermentación del ambiente se basa en la profundidad de la relación que cada uno tiene con sí mismo. Primero, debemos querer colocar nuestra VOLUNTAD al grado más alto para poder movernos de un "puedo" a un "hago". Segundo, toda acción apostólica tiene en la ORACIÓN su principio y fundamento. Nuestra fortaleza viene de ahí. Tercero, es necesario usar la MENTE que Dios nos ha dado y aplicar nuestra inteligencia en nuestros esfuerzos de evangelización tal y como la aplicamos para todo lo demás que hacemos. Y finalmente nuestro CORAZÓN ha de estar abierto a ser todo para los demás para ganarlos a todos para Cristo.

El segundo frente - *Los Otros* - las relaciones con los que nos acompañan en la vida: la familia, los vecinos, y los amigos. En este segundo frente emplearemos los mismos elementos que en el primer frente, pero en sucesión inversa; debemos ganar primero el corazón de las persona, entonces su inteligencia, su voluntad y últimamente, introducirles a la oración. Si no ganamos el *corazón* primero, nada conseguiremos. Del corazón, entonces ir a la *mente*, a su inteligencia. El trabajo nuestro no es tan difícil como parece: trabajamos entre cristianos que tienen el Germen de la Gracia recibida en el Bautismo. Debemos ganar la *voluntad* de las personas para que luego nos sigan a nosotros. Y últimamente, la Gracia del Padre dirigirá a la persona a la *oración*.

El tercer paso o frente - *El Ambiente* - nuestra relación con los que nos rodean con sus circunstancias en un determinado tiempo y lugar. Este es la consecuencia de la puesta en marcha del primero y del segundo frente. Todos los que toman el Evangelio en serio y siguen en la línea de lo auténtico, al querer llegar a un ambiente determinado, nos puede dar la impresión de que es invencible e impenetrable; los prejuicios, las ideas preconcebidas dificultan el avance del espíritu y del criterio cristiano.

Este rollo ayuda el Cursillista a entender que aún antes del Cursillo, su vida estaba compuesta de uno o más grupos de personas con quienes coexistía, sostenía ideas semejantes, gustos y disgustos, y experimentó inquietudes en común, y cuando ellos regresen del Cursillo, nada habrá cambiado en sus ambientes. La consecuencia de la respuesta del Cursillista a Cristo será un llegar al corazón de la(s) persona(s) de forma natural introduciéndolos a Cristo por su testimonio personal viviendo lo fundamental cristiano.